



Equipo multidisciplinar formado por Dr. Óscar Merino, Dra. Isabel Maestro, Dr. Miquel Blanquer, Dra. Ana Martínez, Tamara Torres, Aina Bonet, y Mónica Araujo.

Clínica Rotger crea una Unidad multidisciplinar para el tratamiento del dolor pélvico crónico

Clínica Rotger incorpora técnicas quirúrgicas de alta complejidad para el abordaje de los síndromes compresivos venosos y el síndrome de congestión pélvica que afecta principalmente a las mujeres entre los 30 y los 50 años

REDACCIÓN

Clínica Rotger ha creado un equipo multidisciplinar para el abordaje del dolor pélvico crónico que implica a los Servicios de Ginecología, Cirugía Vascular, Digestivo, Anestesia, Fisioterapia y Psicología. Según explica el doctor Óscar Merino, jefe del Servicio de Cirugía Vascular, "los síndromes compresivos intraabdominales y el Síndrome de congestión pélvica son una causa de dolor crónico a veces incapacitante, en algunos casos infradiagnosticado y frecuente en mujeres de edades comprendidas entre los 30 y los 50 años, especialmente tras uno o varios embarazos".

Precisamente, una de las principales causas que explican la aparición de la congestión pélvica es el aumento de aporte sanguíneo en el útero que se produce para la gestación, y que condiciona la aparición de dilataciones venosas tanto en el útero como en los ovarios. Si bien, por otro lado, esta patología también puede aparecer en varones.

Generalmente, el origen son unas varices en la región peritumeral y ovárica, es decir, en la pelvis, que producen una congestión venosa causante del dolor pélvico crónico y que en algunos casos puede extenderse hacia otras zonas como la región genital y miembros inferiores provocando sintomatología diversa, como:

- Dolor pélvico crónico.
- Menstruaciones dolorosas.
- Menstruaciones muy abundantes.

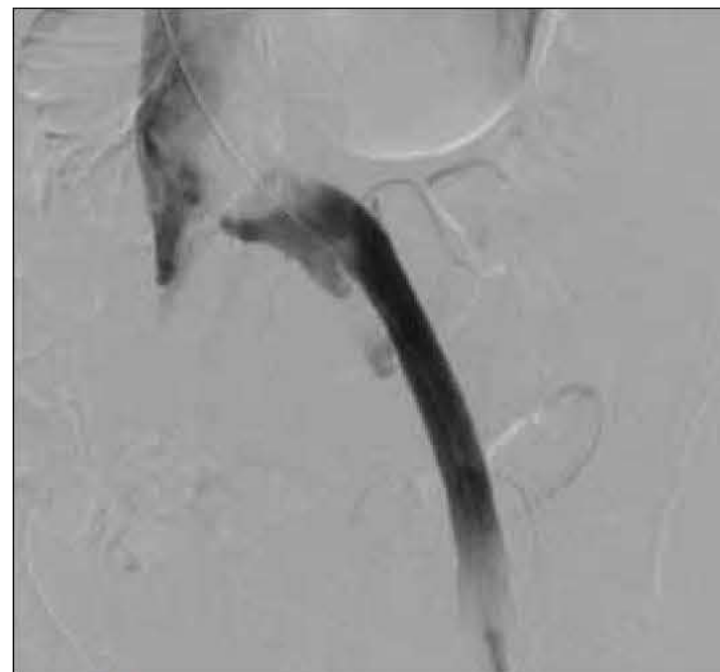


Imagen radiológica y comparativa de una vena sana y una zona de estrechez.

► El doctor Óscar Merino remarca que "solo con un abordaje multidisciplinar se puede acompañar y conseguir ayudar a mejorar el dolor, así como disminuir los síntomas de una enfermedad tan incapacitante para las pacientes como son los Síndromes compresivos vasculares".

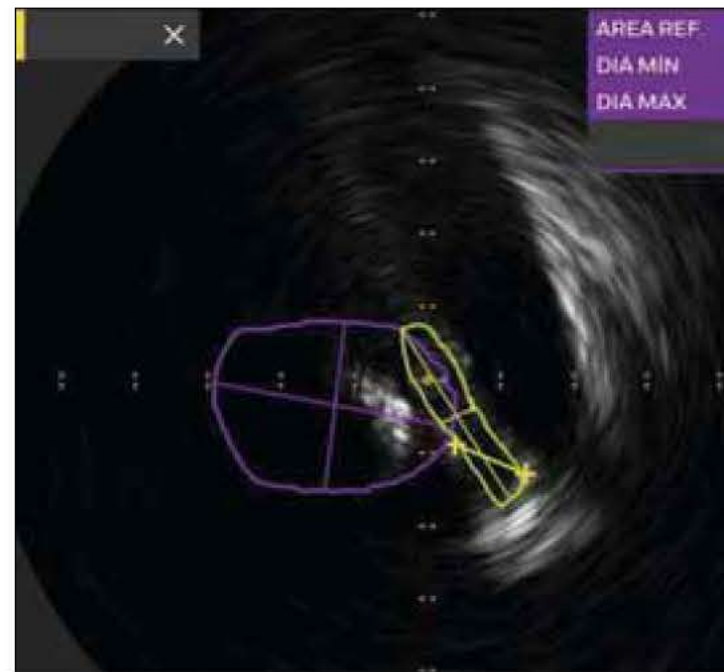
- Dolor durante las relaciones sexuales o tras ellas.
- Dolor en la ingle o cara interna de las piernas.
- Sensación de pesadez excesiva en las piernas.
- Varices en la pierna y la región genital. En muchas ocasiones se originan durante los embarazos.
- Dolor lumbar tanto en el periodo de la menstruación como fuera.
- Presencia de sangre en la orina detectable mediante analítica

ca puesto que normalmente es microscópica.

• Hemorroides.

Abordaje de diferentes Síndromes compresivos vasculares

El equipo multidisciplinar abordará los diferentes síndromes compresivos vasculares que conforman una entidad comprendida dentro de las enfermedades raras. En estos síndromes se producen compresiones de venas a nivel abdominal por las propias estructuras vasculares que las rodean (arterias). Se pueden observar compresiones en la vena iliaca izquierda (Síndrome de May-Thurner), en la vena renal izquierda (síndrome de Nutcracker o Cascanueces), estenosis en el tronco celíaco (síndrome del ligamento arcuato - MALS), y, en ocasiones también compresiones del intestino (duodeno) en el llamado síndrome de Wilkie. Estos hallaz-



gos pueden aparecer de modo individual o, como sucede en muchas ocasiones, de manera múltiple, siendo esta una situación clínica muy compleja tanto de diagnosticar como de tratar para lograr paliar los cuadros de dolor abdominal, lumbar y pélvico que suelen ocasionar junto con sintomatología digestiva como náuseas, vómitos, etc.

Un equipo multidisciplinar y coordinado para acompañar al paciente en cada paso del abordaje del dolor pélvico crónico

Se trata de una patología compleja que precisa de la intervención de un amplio equi-



Los doctores Miquel Blanquer y Óscar Merino.

► Junto con el doctor Miquel Blanquer, el doctor Óscar Merino, jefe de Cirugía Vascular de Clínica Rotger, destaca que "con la creación del equipo multidisciplinar, se crea un circuito que acompaña a las pacientes en todo el proceso, desde la primera consulta y las visitas por las diferentes especialidades para intentar conseguir un alivio o eliminación del dolor, una mejora de la calidad de vida y por lo tanto, de las repercusiones personales que el dolor crónico genera en el día a día de la paciente".

po de especialistas de diferentes disciplinas. En el caso del síndrome de congestión pélvica, generalmente el proceso se inicia con una consulta al servicio de Ginecología que intenta encontrar el origen del dolor. Una vez se determina que puede tratarse de una congestión pélvica, el radiólogo y el cirujano vascular deben confirmarlo con la realización de una eco doppler abdominal e intravaginal. Así, se pueden observar las varices pélvicas y estudiar su tamaño, distribución y longitud. Para obtener una certeza completa se realiza una flebografía con utilización del IVUS, ultrasonido intravascular.

Según explican los especialistas en cirugía vascular, el caso de los síndromes compresivos vasculares es mucho más complejo, acostumbran a ser pacientes que antes de llegar al especialista adecuado han consultado en muchos otros departamentos y suelen acudir con gran cantidad de pruebas sin llegar a un diagnóstico claro de su dolor. En este caso la cantidad de especialidades necesarias para lograr un buen diagnóstico y tratamiento es clave; a parte del cirujano vascular, se precisará de la colaboración de un equipo grande con una especial formación e interés en esta patología. Los servicios de Ginecología, Digestivo, Cirugía general, Unidad del dolor, Neurofisiología, Psicología, Reumatología, Fisioterapia y

Rehabilitación son clave a lo largo del proceso de valoración y tratamiento de las pacientes afectadas.

Tratamiento quirúrgico

Tras la valoración y estudio por parte del cirujano vascular, el tratamiento dependerá de la causa de la congestión pélvica o de los síndromes compresivos diagnosticados. Si se constata únicamente dilatación e insuficiencia de las venas ováricas tras el embarazo como causa de la congestión bastará con una embolización, un procedimiento que consiste en la oclusión de estas venas que están funcionando de forma anómala. Por el contrario, si la causa de esta congestión es una compresión será precisa la colocación de un stent (muelle) para restaurar el flujo en la vena y disminuir la congestión que provocaba dicha estrechez.

En algunos casos muy concretos el abordaje debe ser quirúrgico y se llega a precisar la realización de un bypass para derivar el flujo sanguíneo y solucionar así la estrechez que compromete la circulación o la liberación de las estructuras que causan la insuficiencia en los vasos o intestino.

El servicio de Cirugía Vascular de la Clínica Rotger cuenta con expertos en el tratamiento de estos problemas circulatorios, así como con la última tecnología de imagen que es necesaria para realizar un correcto estudio e indicación de tratamiento.



Aina Bonet Manresa, psicóloga.



Tamara Torres Abad, fisioterapeuta de suelo pélvico.



Dra. Mónica Araujo, anestesióloga y Unidad del Dolor.

Un entorno integral de recuperación: rehabilitación, fisioterapia y psicología

En este equipo multidisciplinar cabe destacar la gran importancia tanto del servicio de Fisioterapia y Rehabilitación de suelo pélvico como del departamento de Psicología. Por un lado, la rehabilitación funcional, tanto manual como instrumental, los estiramientos, la corrección postural, y la relaja-

ción de grupos musculares son pasos fundamentales en esta situación clínica y contribuyen de forma significativa a lograr excelentes resultados en cuanto a mejoría y control del dolor. Adicionalmente, no puede contemplarse el tratamiento completo de esta patología sin la intervención del servicio de

Psicología. Un dolor crónico repercute en el día a día, trabajo, amistades, familia o pareja de la persona afectada. La valoración, apoyo, acompañamiento y tratamiento que aporta esta especialidad es fundamental para conseguir una recuperación a todos los niveles.



Clínica Rotger configura un equipo de especialistas coordinado para abordar la recuperación física y psicológica de las pacientes

El dolor pélvico crónico es una patología compleja que afecta física y psicológicamente al paciente y que requiere un estudio en profundidad de las causas. Tras el diagnóstico, el tratamiento puede requerir una cirugía de alta complejidad y un proceso de recuperación en el que resultan indispensables la rehabilitación con fisioterapia y el acompañamiento psicológico. Por estos motivos, los especialistas que forman este equipo multidisciplinar en la Clínica Rotger son plenamente conscientes de que para obtener resultados exitosos se debe establecer un circuito coordinado de ayuda y acompañamiento a las pacientes desde la primera consulta, en todas las fases del tratamiento y hasta el alta definitiva.